

REINALDO ROJAS (2014). **ENTRE RIELES. HISTORIA DEL FERROCARRIL EN VENEZUELA.** Barquisimeto, Ediciones MOON. 158 páginas.

Héctor Torres Mendoza

En la historiografía venezolana el estudio de los ferrocarriles no ha dejado de despertar interés en los investigadores, encontrando un conjunto de bibliografía especializada en la cual todos los autores han puesto su empeño en aportar información y conocimiento sobre el mencionado tema. Al respecto viene a abonar también el historiador e investigador Reinaldo Rojas con su más reciente publicación intitulada *Entre Rieles Historia del Ferrocarril en Venezuela* (octubre 2014). Una suerte de historia-síntesis que, apoyado en la aplicación del instrumental teórico-metodológico de la ciencia histórica, explica el proceso de construcción, auge y desaparición de la red de ferrocarriles en nuestro territorio, tratando siempre de “superar la repetición de lo que otros autores ya han dicho sobre este tema capital en la evolución económica y social del país” (pág. 9). Además con la incorporación de imágenes, ilustraciones y gráficos muy apropiadas que refuerzan su discurso expositivo.

Esta investigación se inicia con la contextualización del ferrocarril como expresión de desarrollo de la economía capitalista mundial, centrándose luego en los primeros intentos de construcción del ferrocarril en Venezuela (1827-1867), abarcando las tres últimas décadas del siglo XIX junto a la primera mitad del siglo XX, hasta el abordaje de los últimos planes ferroviarios diseñados en los años de 1995 y 2006. Como se puede apreciar, un recorrido histórico del pasado al presente pero con una visión crítica del autor puesta en el análisis del tiempo presente.

Desde esta óptica el autor nos sube al tranvía de la historia y figurando un viaje entre rieles, nos va mostrando los más significativos períodos con sus respectivas circunstancias por los que atravesó esta industria desde sus comienzos en el país, jalonada por las ventajas que ofrecía al público, la facilidad de comunicación entre diferentes lugares y especialmente la capacidad para trasladar mercancías hasta los puertos para la exportación y viceversa. Asimismo Indica que el proceso de consolidación no resultó ni ha resultado nada fácil, analizando y exponiendo los factores y variables que han condicionado su desarrollo e impacto.

Haciendo revisión crítica de fuentes, Reinaldo Rojas precisa que la construcción de caminos de hierro y posterior activación de este tipo de transporte de carga, fue un hecho ligado primero al ciclo minero-exportador y luego al ciclo agro-exportador, lo cual explica a su vez la necesidad de los factores de poder político y económico de entonces, de enlazar las principales regiones agrícolas, pecuarias y mineras del país en el marco de la dinámica pautada por el sistema capitalista internacional. En este contexto el lector podrá encontrar respuestas a interesantes interrogantes, entre otras, cómo se financiaron las obras ferroviarias, qué papel correspondió al Estado, cuál fue la relación entre el capital privado nacional y el capital internacional, qué sector económico fue el más beneficiado con aquella inversión y por último, cuál fue la relación costo-beneficio de aquellas inversiones.

Esta obra contiene realmente un conjunto de aspectos que contribuyen a la comprensión y esclarecimiento de todos los venezolanos y venezolanas acerca de un proyecto que en su momento de auge fue visto por el discurso oficial como un área estratégica para la modernización y el desarrollo. No obstante, sin negar el esfuerzo constructivo de los proyectos iniciales y posteriores, podemos concluir esta breve nota con palabras del autor, en los siguientes términos: “Cuando arribamos al siglo XXI el ferrocarril se proyecta nuevamente como uno de los factores fundamentales en la búsqueda del progreso general del país. Ya no es sólo un simple medio de transporte. En el discurso gubernamental, en los planes de desarrollo y en el imaginario colectivo de los venezolanos, aparece nuevamente como una palanca insustituible para alcanzar el desarrollo...” (pág. 152). Pero el resultado hasta ahora ha sido la ausencia de un sistema nacional de transporte ferroviario, un sueño costoso no hecho realidad.

Finalmente queremos destacar que pocas veces tenemos ocasión de contemplar en un libro la excelente combinación entre contenido y arte como en este caso, cuya edición resulta una obra de lujo por la confección de su diseño editorial. Vaya también el reconocimiento a Carlos Giménez Lizarzado como editor y a Reinaldo Rojas Merchán como diseñador. Por último, es digno también de destacar que la publicación de este texto es gracias al concepto de Responsabilidad Social a cargo del Grupo de Empresas Moon C.A, que viene ejecutando un Programa de Ediciones para la divulgación de investigaciones.